

Carta de Asís

Febrero de 2014. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Número - 64

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Toda búsqueda lleva en sí la esperanza: esperanza de encuentro, de explicación, de sentido, de Vida con mayúsculas. Y la búsqueda misma nos lleva a salir de nosotros mismos, a mirar más allá, a buscar aquello que no acabo de encontrar en mí.

Por eso es tan importante el encuentro con personas que también buscan, porque llevan la inquietud y la esperanza en sí, y nos llenan de esperanza. Y de vida.

Tema de reflexión

Buscarnos para ayudarnos

Más de una vez hemos subrayado el valor de la relación, del encuentro con otros, del compartir... Pero hay circunstancias en que esto se vuelve vital, imprescindible. Porque precisamente no lo buscamos, es lo que menos nos apetece. Pasamos por momentos de angustia, de desazón, de rabia, de impotencia o de culpabilidad en que tendemos a encerrarnos en nosotros mismos, a huir de la relación cercana y amistosa.

Ciertamente, en muchos casos solemos necesitar tiempo para saber lo que nos pasa, para ponerle palabra y poder compartirlo con alguien. Pero también es cierto que hay en nosotros tendencia a esconder todo aquello que no nos gusta, que nos hace frágiles o que pone en evidencia nuestra vulnerabilidad. Y este encerrarnos en nosotros mismos nos lleva a dar vueltas y vueltas a lo mismo una y otra vez, como si nos regodeáramos en nuestro sufrimiento o en nuestra agresividad.

Que a la larga esto no nos hace ningún bien, ya lo sabemos. ¡Pero qué fácilmente caemos en ello una y otra vez! Por eso es importante que

tengamos personas cercanas que nos ayuden a salir de nosotros mismos, que nos saquen de nuestros agujeros. Cuando compartimos, por un lado, nos obligamos a nosotros mismos a poner palabra a lo que nos pasa. Y, por otro lado, abrimos nuestra oscuridad a una luz nueva: ¡cuántas veces nos han hecho ver las cosas de modo radicalmente distinto a como lo estábamos viviendo!

Construir fraternidad es precisamente esto: construir ámbitos de confianza, de relación sana y sanante. Relaciones donde podemos buscarlos y compartirnos, donde podemos desahogarnos y podemos ser confrontados. Relaciones donde somos mirados sin tener que escondernos, y donde también se nos piden cuentas cuando las esquivamos. Donde podemos vivir abiertos a los otros en vez de curvados sobre nosotros mismos.

Abrirnos y confiar en los otros nos cuesta, pero ¡cuánto recibimos! Como decía San Francisco: “el señor me dio hermanos”. Y es el don más grande que se nos ha dado.

Texto bíblico: Col 3,12-14.16

Revestíos de sentimientos de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Soportaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga motivos de queja contra otro. Del mismo modo que el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros. Y por encima de todo, revestíos del amor que es el vínculo de la perfección. Que la palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza: enseñaos y exhortaos unos a otros con toda sabiduría, y cantad a Dios con un corazón agradecido salmos, himnos y cánticos inspirados.

Espiritualidad franciscana

“Hermano León, tu hermano Francisco: salud y paz. Esto te digo, hijo mío, como madre: que todas las palabras que hemos dicho en el camino, te las resumo brevemente en esta palabra y este consejo, y no es necesario que vengas a mí en busca de consejo, porque esto es lo que te aconsejo: que hagas, con la bendición de Dios y mi obediencia, lo que mejor te parezca para agradar al Señor Dios y seguir sus huellas y pobreza. Y si es necesario para tu alma, por ser para ti un nuevo consuelo, y quieres venir a mí, ven, León” (CtaL)

El hermano León, compañero y confesor de Francisco, debió sentirse más de una vez atormentado y necesitado de consuelo. Sabía que podía confiar en Francisco, contarle sus miedos, sus inseguridades. ¡Cuántas veces le haría bien compartir y dejarse consolar, y cuánta luz pondrían en su interior las palabras de Francisco! Podía acudir seguro de encontrar la ternura de una madre, y la sabiduría y la sinceridad de quien anda en verdad ante Dios. El hermano León tenía la suerte de caminar junto a Francisco. Nosotros tenemos la suerte de hermanos y hermanas que marchan a nuestro lado y que pueden iluminar con bondad y acierto nuestro camino, si lo compartimos con ellos.

Oración

Si puedo hacer, hoy, alguna cosa,
si puedo realizar algún servicio,
si puedo decir algo bien dicho,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a un desgraciado,
si puedo aliviar alguna carga,
si puedo irradiar más alegría,
dime cómo hacerlo, Señor

Si puedo arreglar un fallo humano,
si puedo dar fuerzas a mi prójimo,
si puedo alegrarlo con mi canto,
dime cómo hacerlo, Señor.

Grenville Kleiser

Epílogo de la Carta

“En ocasiones la vida es tan dura que sólo un amigo puede ayudarte a vivirla”

Evangelio diario del mes de febrero de 2014

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden a cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de febrero:

1 Mc 4, 35-41	7 Mc 6, 14-29	13 Mc 7, 24-30	18 Mc 8, 14-21	24 Mc 9, 14-29
2 Lc 2,22-40	8 Mc 6, 30-34	14 Lc 10, 1-9	19 Mc 8, 22-26	25 Mc 9, 30-37
3. Mc 5, 1-20	9 Mt 5, 13-16	15 Mc 8,1-10	20 Mc 8,27-33	26 Mc 9, 38-40
4 Mc 5, 21-43	10 Mc 6, 53-56	16 Mt 5, 20-22a.27-28.33-34a.37	21 Mc 8, 34-9,1	27 Mc 9, 41-50
5 Mc 6, 1-6	11 Mc 7, 1-13	17 Mc 8, 11-13	22 Mt 22, 13-19	28 Mc 10,1-12
6 Mc 6, 7-13	12 Mc 7, 14-23		23 Mt 5, 38-48	

La oración en común de este mes de febrero será el día 27 a las 19:30

Visita nuestra página web



www.asissarea.org

Asis Sarea

646 21 48 96